PEDAGOGÍA 2005

UNESCO

IPLAC
INSTITUTO PEDAGÓGICO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

CURSO 109

Aproximación a la excelencia: métodos y competencias

Dra. Aleida Márquez Rodríguez

Ciudad de La Habana, Cuba

Diseño y corrección:

MSc. Nelson Piñero Alonso

Copyright © IPLAC, 2005

Copyright © Educación Cubana, 2005

ISBN 959-18-0119-X

Título: **APROXIMACIÓN A LA EXCELENCIA: MÉTODOS Y COMPETENCIAS**

Autora: **Dra. C. Aleida Márquez Rodríguez**

Universidad Pedagógica "Frank País García"

"Estamos ante una nueva definición del papel del sistema educativo, no preparar más a los jóvenes para que entren en la sociedad, sino para que construyan una nueva sociedad.... Nos hemos acostumbrado a soportar lo insoportable... Todo pasa como si la destrucción de las riquezas del planeta, la expulsión de una fracción de la humanidad a una miseria cada vez mayor y el crecimiento de las desigualdades fueran. inevitables. " ( )*

INTRODUCCIÓN

El universo se debate en agudas contradicciones económicas, políticas, ambientales, sociales. Los paradigmas educativos que predominan *responden a intereses burgueses*: se caracterizan por ser androcéntricos, urbanocéntricos, cimentados en la compartimentación disciplinar de los conocimientos, que maximizan la importancia de la racionalidad abstracta y de la inteligencia lingüística, que menosprecian los conocimientos, las capacidades y las competencias de las culturas dominadas, que ignoran la necesidad de desarrollar en las nuevas generaciones valores éticos fundamentales, espíritu crítico, un pensamiento más complejo, creatividad, sensibilidad.

Se impone la necesidad y la urgencia de crear un nuevo paradigma educacional que contribuya a la edificación de sociedades que tengan como finalidad la felicidad de todos los seres humanos y no el lucro económico de unos pocos a costa del sufrimiento de muchos. Para que ello sea viable hace falta desarrollar también prácticas alternativas, una educación integral que promueva el desarrollo multidimensional de educadores y educandos,

No basta con alcanzar un buen desempeño profesional, hay que empinarse y ascender a estadios superiores, pues son muchas las carencias e interrogantes. Las respuestas no pueden ser mediocres sino contundentes, cultivemos la excelencia pedagógica..

(*) Albert Jacquard, *A equação do nenúnfar. Os prazeres da ciéncia*, Terramar, Citado por João Viegas Fernandes: en “La educación que necesitamos “: Revista Temas No. 31, octubre- diciembre, 2002

DESARROLLO

Reflexiones acerca del concepto de excelencia pedagógica.

El desarrollo humano deberá ser fundamento central y propósito último de las aspiraciones de cualquier sociedad; en correspondencia con ello el cumplimiento pleno de los derechos humanos de todos y cada uno de sus miembros deberá ser el requisito más importante para generar procesos de desarrollo. La educación como proceso universal comparte semejantes aspiraciones.

Una somera revisión y comparación de la actualidad social de América Latina y el Caribe con otros confines muestra que ésta se encuentra muy distante de esa valoración pues es considerada "la región menos equitativa del mundo" (PRELAC, 2003:8) Existe un alto nivel de pobreza, analfabetismo y deterioro en la mayor parte de su población y es particularmente crítica la situación de sus niños, adolescentes y jóvenes. En estos países se afrontan riesgos que comprometen un futuro sostenible por lo que se han de tener en cuenta, con prioridad, políticas públicas más constructivas y desde esta perspectiva impulsar una nueva visión estratégica en un mundo cada vez más diverso y cambiante.

Inmerso en este escenario regional se encuentra Cuba como un país que presenta características particulares y que en estos momentos despliega su III Revolución Educacional sustentada en una concepción humanista, que con modestos recursos, promueve la equidad y la diversidad de oportunidades para todos sus ciudadanos.

La Política Educacional Cubana tiene como fin "... formar las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, es decir, la materialista dialéctica e histórica; desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar en él un elevado sentimiento y gustos estéticos; convertir los principios ideopolíticos y morales comunistas en convicciones personales y hábitos de conducta diaria..." (Tesis y Resoluciones del I Congreso del PCC).

Los cambios económicos, sociopolíticos y los desafíos del desarrollo científico-técnico que han emergido en el siglo XXI han acelerado un replanteo del camino a seguir para satisfacer los nuevos requerimientos, conciliar las exigencias de la realidad presente con las perspectivas del futuro. Ello determinó un cambio educativo orientado a resolver las contradicciones presentes, entre ellas la necesidad de perfeccionar la formación del profesional de la educación, su profesionalidad, para poder enfrentar los desafíos que conllevan la concreción de las transformaciones en la escuela.

“La profesionalidad expresa la síntesis entre los valores y las cualidades morales que caracterizan la esencia humanista de la labor del educador y el dominio de la materia que imparte, de los métodos y habilidades profesionales que garantizan el desempeño del maestro, avalada por la experiencia práctica acumulada “ (Chacón Arteaga, 2002).

La temática de la profesionalidad ha sido discutida por varios pedagogos cubanos y extranjeros. Julia Añorga plantea que este concepto, tan utilizado en los últimos tiempos, ha tomado diferentes acepciones en dependencia de la concepción a la que ha respondido.

.Algunos autores, como Silvia Llamovat (Añorga, s/f)), se afilian a la comprensión reduccionista al considerarla sólo el poseer conocimientos, habilidades y hábitos que tributen al adiestramiento del sujeto; la consideran como un proceso que transcurre, fundamentalmente,. en la etapa laboral, otros la ubican en la etapa de formación inicial como premisa para la capacitación postgraduada..

Entre los autores cubanos que investigan la profesionalidad, Lizardo García Ramis, Nancy Chacón, Teresita Miranda, Gilberto García, Aleida Márquez y otros, se comprende ésta con un carácter más integral, dialéctico, de interacción de factores internos y externos, donde su función capital es la de educar, incluida en ello la instrucción.

La madurez del proceso de profesionalización puede constatarse solo cuando el hombre es capaz de transformar las fronteras de la reproducción aplicada. y

ascender a una etapa superior de producción de conocimientos o búsqueda creadora de soluciones... aplicadas en su propia profesión (Añorga, s/f). De una u otra forma ella implica formalización de saberes teóricos, procedimentales y prácticos, además saber hacer.

En el ámbito pedagógico el término profesionalidad suele estar muy ligado a otro que posee. una connotación similar como lo es el de maestría, pues esta también implica un alto desarrollo de las condiciones morales, experiencia académica, competencia didáctica, tacto, amor a los niños y en sentido general a la educación, entre otras cualidades y capacidades destacadas, pero en esta propuesta que expondremos se trata de aproximarnos más a las respuestas que requieren las inminentes y agudas contradicciones que vivenciamos.

La educación que necesitamos hoy debe estar sustentada en un paradigma que rompa con los vicios anteriores. Debe contribuir a disminuir aceleradamente las desigualdades sociales; acabar con el hambre; erradicar el analfabetismo; equilibrar ecológicamente el planeta; terminar con las guerras; poner punto final al racismo, a la xenofobia, al sexismo y a todas las demás formas de discriminación. La contribución que pueden dar los educadores en este sentido es la de perfeccionar cada vez más su quehacer pedagógico en aras de lograr una influencia más profunda, racional y abarcadora orientada hacia una formación más humanista en cada educando.

En nuestra propuesta los referentes que sirven de sustento a esta nuevo perspectiva son los rasgos característicos de la escuela cubana de Ética en su desarrollo hasta la actualidad, cuyas raíces históricas se encuentran en el pensamiento cubano de avanzada de los siglos XIX y XX con Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona, José Martí, Julio A. Mella, Rubén Martínez Villena, Juan Marinello, Ernesto Guevara y Fidel Castro Ruz (Chacón Arteaga, 2002:103) y la concepción sobre el desarrollo de la excelencia y la creatividad del Proyecto GIDEC. (Márquez, 2001).

Lo analizado anteriormente justifica la intención de trabajar siempre por alcanzar la excelencia pedagógica.

La excelencia pedagógica se puede considerar como el estadio superior de la profesionalidad, que se alcanza cuando las **funciones fundamentales** de la actuación pedagógica se despliegan teniendo en cuenta las variantes **docente-metodológicas** devenidas de una peculiar integración de la experiencia acumulada, la información científica de **investigaciones realizadas**, **la superación postgraduada (**incluida la autosuperación con énfasis en la actualización) y que se aplican magistralmente para estimular las potencialidades de los educandos, dirigir sus diferentes aprendizajes y en general **orientar** la formación de su personalidad teniendo en cuenta sus características personales así como las de su entorno y los factores socializadores con los que interactúan.

Desde otra perspectiva también se puede decir que en la excelencia pedagógica se manifiestan perfectamente articulados cualidades y capacidades de la personalidad del docente, despliegue de funciones y resultados que se pueden percibir con diferentes niveles de complejidad, en actividades aisladas o en sistemas de actividades. Pueden ser: una clase, una conferencia, un taller, encuentros, consultas, actividades pioneriles o en general de trabajo educativo, excursiones, tutoría de trabajos científicos, la dirección de colectivos de asignaturas y/o disciplinas, actividades metodológicas en cualesquiera de sus niveles, la dirección de un colectivo de grado, un departamento, una institución,,etc. En la concepción que se expone puede ser que un docente desarrolle algunas actividades con un alto rigor más no alcance la excelencia pedagógica. Al igual que la profesionalidad es importante concebir y promover que este constructo inicie su configuración desde la etapa de formación de pregrado y continúe su enriquecimiento en la formación permanente.

En una mayor precisión podemos definir a la ***excelencia pedagógica*** *como una configuración que alcanza el profesional de la educación basada en una sólida preparación político-ideológica que le permite asumir y demostrar una intachable ética pedagógica en correspondencia con el proyecto social en el que convive, personalizar y desplegar, al menos, las funciones fundamentales de la actuación pedagógica de manera consciente, sistémica y autorregulada en su más alto nivel,*

en las que demuestre potencialidades intelectuales de alta plasticidad, creatividad sustentada en una motivación intrínseca y una orientación valorativa profunda y estable que le permita ***optimizar*** *el despliegue de su* ***profesionalidad*** *en distintos contextos de actuación. Los resultados de este proceder se caracterizan por su pertinencia e impacto, es decir por una elevada calidad, que trascienden el marco de la comunidad pedagógica.*

El carácter autorregulado que se manifieste en esta configuración estará basado en la concientización de las regularidades que se han evidenciado en el despliegue de su propio comportamiento profesional psíquico y físico, lo que implicará el conocimiento profundo de su propia actividad (autorreflexión, metacognición) y también las posibilidades de proyectarse hacia el futuro (pronosticación, modelación) que contribuirán a elevar la calidad de su desempeño.

Métodos que pueden contribuir a alcanzar la excelencia pedagógica.

La modelación como método general dentro de la actividad pedagógica.

De la misma forma que la modelación ha penetrado en diferentes esferas del conocimiento, también lo ha hecho en las Ciencias Pedagógicas. La actividad pedagógica requiere, desde muchas aristas, un proceso mediador que facilite profundizar, ampliar y proyectar el conocimiento sobre los fenómenos objetos de estudio.

Mediante el proceso de profundización se produce una aproximación a los elementos, aspectos, rasgos y relaciones internas de cualquier fenómeno; la ampliación permite captar con más precisión y comodidad aspectos que de otra forma quedarían excluidos o débilmente percibidos, pero también se puede, de alguna manera, incursionar en el futuro.

Según los criterios de A. Márquez (1990:24) y L. García Ramis (1996:19), entre otros, la actividad pedagógica posee diversos componentes funcionales. A partir

del análisis de dichos componentes se destaca la utilidad que tiene la modelación. Por ejemplo, la actividad proyectiva, dentro de la cual se concibe la planificación de las diferentes actividades que deben realizar los pedagogos, requiere de acciones de modelación de hechos, de tareas, del futuro inmediato o mediato; la actividad organizativa no se concibe con calidad si los ejecutantes no poseen un modelo que oriente sus acciones (para la dirección del centro escolar, para la dirección del aprendizaje, para la selección de métodos contenidos, para organizar la actividad de los educandos, para organizar la actividad de los docentes y la propia actividad); la actividad constructiva se basa en la utilización de modelos ya sean teóricos o empíricos, según sean las características del objeto a procesar y semejante sucede con otros componentes como son las actividades comunicativa y cognoscitiva. La modelación, a través del modelo que es su resultado concreto, permite no solo reflejar, sino transformar la realidad dentro de los procesos pedagógicos.

El modelo no es más que una representación de hechos, fenómenos, objetos, procesos que existen o que tienen la posibilidad real de haber existido en el pasado o de existir en el futuro. Como rasgos distintivos y altamente apreciados del modelo en la actividad pedagógica, están **la simplificación** del objeto para su estudio, eliminando aquellos aspectos, componentes o características que no son esenciales; **la esquematización**, lo cual concreta, en forma perceptible (gráfica), fenómenos que en la realidad no lo son en forma directa, aunque existen; **la analogía** entre el modelo y el prototipo escogido, que permite trabajar con el primero y por su semejanza trasladar la información al segundo; **sus posibilidades heurísticas,** es decir, se pueden alcanzar nuevos conocimientos mediante la manipulación del modelo que luego resultan útiles en el original.

Existen diferentes tipos de modelos en la actividad pedagógica. En correspondencia con los criterios que fundamentan la clasificación estos pueden ser:

- Por su dinamismo: estáticos, dinámicos
- Por la amplitud de su representación: completa, parcial, generalizada

- Por el nivel de complejidad del reflejo psíquico: de representaciones (signos, imágenes), de ideas.
- Por su perspectiva en el tiempo: operativos, perspectivos

En la actividad pedagógica, como en otras esferas del quehacer científico, los modelos se utilizan como medios o herramientas que proporcionan información y al conjunto de acciones que se despliegan para configurarlo se le denomina **método de modelación o habilidad de modelar** (según responda al objetivo de enseñar, mostrar, o al de aprender o hacer). Ello se justifica pues la actividad de referencia tiene múltiples manifestaciones y, en dependencia de las condiciones existentes y/o de las exigencias de la tarea o del problema a resolver, puede utilizarse uno u otra alternativa.

Las acciones fundamentales de la **habilidad de modelar** (en este caso se refiere sólo a la construcción del modelo) son las que hacen posible el despliegue del **método**. Según A. Márquez (2004:10), estas son:

- Percibir o representarse mentalmente el objeto, fenómeno, hecho, etc.
- Precisar el objetivo de la modelación
- Analizar sus características
- Seleccionar los elementos, aspectos o componentes esenciales
- Establecer (o comprender) sus relaciones
- Representar en forma simplificada (mental, material, gráfica, simbólica) sus componentes, relaciones y/o funciones seleccionadas

En el trabajo pedagógico el método de modelación también puede tener carácter teórico o empírico. Según lo planteado por R. Jardinot “la modelación teórica es una forma específica de objetivación idealizada, cuyos medios de construcción son los símbolos y los signos, llegando a la esencia del objeto, a diferencia de la modelación empírica, la cual sólo alcanza a representar los rasgos observables, no esenciales” (Jardinot, 1998:22).

La modelación como método didáctico.

Lo que distingue al método didáctico de modelación del método científico es precisamente su despliegue basado en leyes, principios, regularidades y exigencias tanto del proceso de enseñanza aprendizaje como de las características de los sujetos a quienes va dirigido, valorando las condiciones y los medios con los que se cuentan.

Dentro del marco de la Didáctica, el método se identifica con la parte ejecutiva del proceso, la parte más dinámica, es la vía para desplegar los conocimientos y alcanzar el objetivo, por la interacción de las acciones que ejecuta el docente para enseñar, con las acciones que ejecuta el discente para aprender. Cuando estas acciones se han dominado entonces se puede decir que se han desarrollado las habilidades correspondientes.

Es decir, el docente, en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje, puede utilizar el método de modelación para desarrollar en los educandos las habilidades de modelación. Tanto el método como la habilidad son conceptos ejecutivos, dinámicos, se despliegan acciones. Dominar las habilidades correspondientes implica dominar el método y viceversa.

En la práctica escolar predomina la forma incompleta de modelación, esto es, los alumnos reproducen un modelo dado por el docente sin tener que realizar las acciones iniciales de determinación de rasgos esenciales y relaciones en los objetos que estudian, acciones que son fundamentales en esta habilidad, y tampoco lo utilizan posteriormente para solucionar otras tareas, lo cual no permite explotar las posibilidades heurísticas y educativas del mismo. A este proceder se le denomina “modelación incompleta”.

“La modelación completa... permite estimular la producción de modelos originales y de utilidad, los cuales constituyen indicadores fundamentales de la creatividad, y en su realización estimular también la expresión de ciertos recursos personológicos que están en la base del comportamiento creativo” (Jardinot, 1998:68). De lo que se trata es de ampliar las posibilidades de esta habilidad, que

es de uso muy frecuente, para potenciar el desarrollo intelectual y creativo de los alumnos.

Con una visión nada rígida, sino flexible y dialéctica, pueden considerarse como acciones fundamentales de una metodología para la formación de la habilidad de modelar dentro del proceso de enseñanza aprendizaje en la escuela, las siguientes:

- Analizar las condiciones objetivas y subjetivas con que se cuentan
- Precisar el objeto, fenómeno, hecho o situación que se desea modelar
- Determinar el tipo de modelo que se va a construir
- Precisar el objetivo
- Percibir el objeto, fenómeno. directamente o representárselo mentalmente
- Analizar sus elementos, rasgos, aspectos, componentes
- Seleccionar los componentes esenciales o fundamentales
- Comprender las relaciones que existen entre ellos
- Construir físicamente o representar en forma gráfica (icónica o simbólica).
- Utilizar el modelo resultante para aplicar, transformar conocimientos, explicaciones, realizar experimentos, determinar nuevas funciones, pronosticar comportamientos, etc.

<u>Otras variantes del método didáctico de modelación.</u>

Las acciones que se relacionaron anteriormente corresponden al **método de modelación completa** por cuanto se orienta y enseña no sólo la construcción del modelo sino también su utilización Pero existen otras variantes que por su utilidad dentro del proceso de enseñanza aprendizaje será bueno conocer.

La modelación espacial.

Esta variante del método de modelación está fundamentada en la tesis de L. S Vigotsky acerca del carácter mediatizado de las funciones psíquicas superiores y el desarrollo de la función signalizadora de la conciencia.

L. A. Venguer y sus colaboradores, especialistas en estudios sobre niños en edades tempranas, plantean que la modelación espacial consiste en la construcción y utilización de imágenes de carácter modelador que trasmiten las relaciones esenciales entre los objetos, los fenómenos y sus elementos en una forma espacial, más o menos esquemática y convencional, las cuales estructural y funcionalmente equivalen a signos representativos como: maquetas, dibujos, esquemas, planos, diagramas, gráficos entre otros (Citado por Cuenca, 2003).

Un ejemplo concreto de la utilización de esta variante es la empleada para estimular el monólogo narrativo en niños de edad preescolar (13) donde en un primer momento se orienta a los niños en:

- El análisis de un texto (un cuento) y segmentación en partes (unidades semánticas o ideas principales).
- Representación de las partes (cuadros con imágenes), en orden consecutivo para reflejar la progresión de la trama.
- Invitación a que cada niño realice la narración apoyado en los cuadros.
- Después de algún entrenamiento, sustituir las imágenes de personas u objetos por figuras geométricas u otros símbolos.
- Invitación a realizar la narración a partir de los símbolos convencionalmente reconocidos por los niños.

En las experiencias realizadas se ha constatado que no solo se eliminan dispersiones al realizar la narración sino que también favorece el correcto establecimiento de las relaciones y la organización temporal de los hechos.

La modelación lúdica.

Esta variante que se expone se ha utilizado fundamentalmente en la formación profesional de futuros maestros: (Villalón, 2003)

a) Para entrenarlos en la modelación de acciones lúdicas, en situaciones de aprendizaje, formando parte del sistema de influencias que ejercerán sobre sus futuros alumnos.

b) Como participantes de juegos profesionales que los entrenan en diversos roles que deberán desempeñar posterior a su graduación como Licenciados.

En su aplicación se ha constatado que se perfeccionan acciones de la actividad pedagógica profesional, tanto en los estudiantes en formación como en los alumnos de la enseñanza básica aumenta significativamente la motivación profesional y por el estudio, respectivamente; aumentan las interrelaciones positivas y se enriquece la comunicación docente-estudiante, docente-alumno y entre los alumnos.

.El método de pronosticación.

La tarea de formar sujetos integrales, plenas y, en particular, la formación de una adecuada orientación personal, capacidades, habilidades y valores no se puede llevar a cabo sin tener en cuenta el enfoque anticipado de los objetivos a alcanzar por parte del profesor y de cada uno de los educandos.

Es importante desarrollar la pronosticación (como **método**, como **habilidad)** en virtud de que el educando, su personalidad, su actividad cognoscitiva como objetos de la influencia pedagógica son sistemas extremadamente complejos y ante el docente se plantea la necesidad de prever los posibles cambios que en ellos se manifiesten.

Por habilidades de pronosticar se entenderán aquellas habilidades intelectuales que garantizan la adquisición de información anticipada sobre fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento sobre la base del conocimiento de la

esencia de los fenómenos y la dinámica de sus transformaciones. (Márquez, 2004).

Para la realización de cualquier pronóstico se hace imprescindible poseer determinados conocimientos sobre el objeto de estudio, ya sea una situación, un proceso, una conducta. La confiabilidad de dichos conocimientos influirá en la calidad del pronóstico. Aquellos que emanan del conocimiento de regularidades, leyes y teorías contribuirán a que, los que en principio se muestran solos como probables, en el transcurso del tiempo se conviertan en verdaderos. Aunque no se descarta ningún tipo de conocimientos, aquellos basados en las casualidades o en las semejanzas son menos confiables. De ello se infiere que una de las exigencias fundamentales para emitir pronósticos es la fundamentación y confiabilidad de los conocimientos a utilizar.

Los resultados que se obtienen a través de la pronosticación son acciones (habilidades) intelectuales de diferentes grados de complejidad:

- Reconstrucción y/o transformación de representaciones
- Elaboración de objetivos
- Establecimiento de relaciones causa-efecto
- Planteamiento y análisis de hipótesis
- Modelación
- Planificación

Como funciones naturales inherentes a las habilidades (o método) de pronosticar tenemos**: la función cognoscitiva** que se manifiesta en el hecho de que toda acción de pronosticar se basa en el análisis de la experiencia acumulada en el pasado (conocimientos) y del presente y sobre esa base proyectar el futuro; y **la función reguladora** que se evidencia cuando se utiliza o selecciona una o varias de estas alternativas (objetivos, modelos, hipótesis, planes), tomándolas como instrumento guía, se podrá trazar la trayectoria para alcanzarlos o utilizarlos, lo

cual posibilitará establecer los “puntos de apoyo” o “puntos referenciales previos” que permitirán un adecuado control y la consecuente regulación de la actividad.

Se consideran **pronósticos espontáneos** aquellos que se emiten solo teniendo en cuenta la dinámica natural en la evolución de un fenómeno y los **intencionales** aquellos que se diseñan conscientemente como un modelo deseado o que es necesario alcanzar, a partir de las regularidades precedentes observadas para su obtención. Estos últimos sirven con más frecuencia como instrumentos para dirigir y regular las acciones futuras.

La clasificación de los pronósticos por su **perspectividad** y **contenido** es como sigue:

Por su perspectividad en el tiempo:

- Operativos (los que se ponen en práctica en acciones inmediatas).
- Tácticos (se ponen en práctica a mediano plazo, relativas al contexto temporal).

Estratégicos) se ejecutan con perspectivas a largo plazo.

Por su contenido:

- Para organizar la actividad del docente
- Para organizar la actividad de los alumnos
- Para la selección fundamentada de contenidos, métodos, medios, etc. a utilizar en el proceso pedagógico.

Las posibilidades de concretar la dirección de un aprendizaje desarrollador para todos los participantes de un proceso pedagógico exitoso, partiendo de un cuadro diagnóstico con la información necesaria y suficiente, no puede prescindir a su vez del proceso de pronosticación ya que este permite trascender el presente, prever, predecir y en consecuencia planificar nuevas acciones sobre la base de las condiciones objetivas y subjetivas detectadas.

Articulados armónicamente los componentes anteriores, el diagnóstico y el pronóstico, solo resta poner en marcha la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje, el cual no puede desplegarse en forma mecánica, ni improvisada, tratándose de la formación de los diferentes procesos y propiedades de la personalidad de cada uno de los educandos, sino de la selección, organización, dosificación de contenidos, métodos y medios de enseñanza, que permitan una ejecución fundamentada y bien orientada hacia los mejores logros.

Las acciones del método de pronosticación son las siguientes:

- Precisar el objeto de pronóstico
- Determinar el objetivo del pronóstico
- Analizar aspectos precedentes del objeto y del contexto.
- Determinar regularidades, según la evolución de rasgos, propiedades, componentes esenciales.
- Caracterizar el estado actual del objeto y del contexto: sus vínculos y/o interacciones.
- Emitir el resultado del pronóstico basado en la información anterior.
- Utilizar los pronósticos para orientar, guiar, dirigir la actividad futura.

La pronosticación como método didáctico.

Es necesario estimular el ejercicio de diferentes procesos psíquicos, en particular las diferentes operaciones mentales del pensamiento, y en este sentido las acciones de la pronosticación posibilitan este ejercicio, lo cual incide en la elevación de la calidad (eficiencia) del desarrollo intelectual de los educandos y de su personalidad en general.

Ello se puede poner en práctica desde edades tempranas pues existe la adecuada fundamentación psicológica que demuestra que la actividad anticipadora emerge en los diferentes niveles del desarrollo psíquico, desde los primeros años de vida y

continúa perfeccionándose hasta la edad juvenil, por lo que también es susceptible la dirección de su aprendizaje.

Las primeras manifestaciones de las habilidades de pronosticar surgen en la edad preescolar a nivel de **representaciones** y las primeras acciones de planificación a nivel de pensamiento; en la edad escolar surge la conducta voluntaria se viabiliza el **planteamiento de objetivos** y la subordinación de las acciones a éstos para alcanzarlos; en los adolescentes la pronosticación se realiza sobre la base del conocimiento de rasgos esenciales de los fenómenos y el establecimiento de **relaciones** ya se complementa con la previsión emocional y en la edad juvenil se perfecciona todo lo antes alcanzado y aumenta la velocidad, **causa-efecto y** la coordinación y la precisión.

Desde el punto de vista didáctico hay que enfatizar en las acciones de los aprendices, enseñarlos a percibir, concientizar cuando aparecen regularidades y sus posibilidades para prever, pronosticar futuros comportamientos o transformaciones en los fenómenos, hechos, etc. y su aplicación en las diferentes áreas del conocimiento.

<u>Orientaciones metodológicas para la formación de habilidades de pronosticar necesarias para desplegar el método de pronosticar.</u>

- <u>Orientaciones preliminares:</u>
  - Explicar que son habilidades de pronosticar. Su importancia y manifestaciones concretas, fundamentalmente en algunos ejemplos cercanos a los intereses de los aprendices.
  - Orientar los requisitos didácticos para elaborar objetivos, planes, modelos.
- Tareas a ejecutar
  - Proponer tareas para elaborar suposiciones primero, hipótesis posteriormente, según sean las posibilidades intelectuales de los aprendices.

- Proponer tareas para predecir las consecuencias de fenómenos de diferentes naturaleza (naturales, sociales, conductas del propio sujeto en diferentes circunstancias, de otros sujetos).
- Proponer tareas para analizar causas a partir de situaciones que pueden considerarse efectos o consecuencias.
- Proponer tareas para elaborar suposiciones (o hipótesis) de las consecuencias de diferentes fenómenos cuando sobre ellos inciden unos u otros factores.
- Mostrar modelos de objetivos. Valorar críticamente.
- Orientar la elaboración de objetivos. Valorar críticamente.
- Orientar la elaboración de planes. Valorar críticamente
- Orientar la elaboración de pronósticos espontáneos..Previa selección de determinado objeto, fenómeno o situación.
- Orientar la elaboración de pronósticos intencionados (modelos de pronósticos). Para las situaciones anteriormente seleccionadas.
- Compararlos siguiendo los criterios de los objetivos que se persiguen con cada uno de ellos (los espontáneos y los intencionales). Valorar críticamente.
- Utilizar modelos de pronósticos para orientar, guiar, dirigir actividades de diferentes niveles de complejidad. Valorar críticamente los resulta

Competencias.

La formación de competencias pedagógicas profesionales es un proceso constructivo, socializado en el que se integran los núcleos de conocimientos, habilidades, los valores profesionales y sociales, estructurándose en competencias básicas indispensables. Ello se hace posible en una dinámica

interdisciplinar del proceso pedagógico orientada a que se constituyan en configuraciones del sujeto.

De esta forma se puede asumir que una competencia profesional es “una configuración psicológica compleja que integra en su estructura y funcionamiento formaciones motivacionales, cognitivas y recursos personológicos que se manifiestan en la calidad de actuación profesional del sujeto y que garantizan un desempeño profesional responsable y eficiente” (González Maura, 2002:49).

Desde la perspectiva de la actividad pedagógica profesional se concreta en la práctica a partir del despliegue de sistemas diversos de acciones de diferentes niveles de complejidad y naturaleza que dan respuesta satisfactoria a las situaciones problémicas, tareas de dirección de procesos, de elaboración y creación en correspondencia con las características de los sujetos, el entorno, y otros factores.

La actividad pedagógica se ha ido complejizando en correspondencia con el conocimiento más profundo de las exigencias, siempre crecientes, para la formación de la personalidad de los educandos que deben convivir en este siglo XXI, por ello ha sido necesario formar y desarrollar nuevas competencias en los educadores.

En esta propuesta se trata de competencias tales como: Atención a la diversidad, Investigativa y de Autoperfeccionamiento, las cuales enriquecen la actuación profesional que se requiere para optimizar el despliegue de las funciones fundamentales de la profesionalidad.

Competencia de Atención a la diversidad.

Para la formación de la competencia de atención a la diversidad, en principio, es necesario poseer conocimientos psicológicos relativos a la personalidad, pero más importante aun es estar inmerso en la dinámica del proceso pedagógico, pues de lo que se trata es de conjugar diferentes factores partiendo, fundamentalmente, del conocimiento de las características individuales de cada uno de los sujetos con los que es necesario interactuar para potenciar acertadamente su desarrollo, sin

dejar de tener en cuenta otros aspectos relativos a su procedencia y el entorno donde se desenvuelve.

Se puede significar que:

> *"la competencia profesional de atención a la diversidad debe ser considerada como un sistema de saberes conceptuales y procedimentales, que posibilita movilizar diversos recursos afectivo-motivacionales, cognitivo-instrumentales y valorativos para enfrentar las situaciones que requieran en la atención a la diversidad escolar". (Petitón Guilián, 2004:49).*

<u>Indicadores de la competencia:</u>

- El conocimiento relacionado con las fuentes y expresiones de la diversidad.
- Habilidad para la atención personalizada
- La comunicación asertiva
- Aceptación de las diferencias y preferencias cognitivas del alumno
- Expectativas optimistas en relación con la formación del alumno

Las fuentes de diversidad son características de los sujetos y/o del entorno que condicionan comportamientos diferenciados. Desde una perspectiva de la Pedagogía de la Diversidad (18) sirven para realizar adecuaciones (curriculares, didácticas, de tratamientos psicológicos, de dinámicas socio-psicológicas, etc.) personalizadas que propicien la ausencia de cualquier tipo de discriminación y una verdadera igualdad de oportunidades para todos.

- Estas se agrupan en cinco grandes categorías (19):
- El género (igualdad de oportunidades para uno y otro sexo).
- La cultura de procedencia (pertenencia a grupos étnicos, religiosos. lingüísticos y culturales).

- Los factores que inciden en el aprendizaje del alumno (estilo de aprendizaje competencia instrumental, conocimientos previos, estrategias de aprendizaje, motivación por aprender, autoconcepto, equilibrio personal, contexto escolar, entorno familiar, contexto social cercano).
- La manifestación de necesidades educativas relacionadas con problemas de tipo sensorial, motor, intelectual, de conducta o sobredotación)
- La presencia de estados de salud que requieran medidas especiales de atención.

La habilidad para la atención personalizada implica poder explorar y determinar las necesidades educativas de cada escolar y en correspondencia con ello dirigir su aprendizaje y orientar el desarrollo pleno de su personalidad

Una comunicación asertiva, abierta, justa, estimulante que refleje la aceptación de las diferencias y preferencias cognitivas del alumno, así como expectativas optimistas en relación con su desarrollo integral.

En general estos indicadores deberán cultivarse en actividades interactivas, en diferentes contextos, toda vez que no deben emerger aisladamente sino irse configurando y manifestando en diferentes niveles de complejidad dando respuesta a las necesidades de los educandos.

Competencia investigativa.

La competencia investigativa es una configuración que se construye y desarrolla a partir de la formación inicial del docente, que se consolida y enriquece en la etapa de formación permanente pues, de hecho, la actividad profesional requiere de constante exploración y transformación.

Se proyecta en tres dimensiones que son:

Dimensiones	**Indicadores**
Indagativa	Aguda percepción
	Motivación científica
	Identificación de problemas
	Búsqueda de conocimientos, de información científica
	Determinación de objetivos y propósitos
	Elaboración de interrogantes, hipótesis
	Selección, Elaboración y Aplicación de métodos
	Procesamiento e interpretación de resultados
Innovativa	Revelación de contradicciones
	Identificación o descubrimiento de relaciones esenciales
	Creación de indicadores, modelos, métodos,
	pronósticos, estrategias, programas, etc.
	Implementación de resultados teóricos y
	Prácticos
Comunicativa	Expresión oral y escrita, clara, precisa, fluida,
	argumentada y respetuosa
	Dominio del uso de medios audiovisuales e
	Informáticos

Recursos personológicos que se manifiestan con diferentes matices en dicha competencia según las individualidades son: la curiosidad, la perseverancia, la criticidad, la profundidad, entre otros.

Competencia de autoperfeccionamiento**.**

“El autoperfeccionamiento se puede entender como un proceso que parte de la concientización, por cada docente, de la importancia de su actuación como sujeto. Es por ello un proceso de autoconciencia y acción.” (19). Presupone una disposición al cambio, siempre que este se oriente a la optimización de la actividad profesional en el despliegue de procesos y obtención de resultados.

Es lógico inferir que esta sea una de las competencias más complejas, lo cual no quiere decir que sea inaccesible. En su configuración será necesario entrenar componentes autorreflexivos (metacognitivos) y volitivos., activar formaciones psicológicas tales como el autoconocimiento, la autovaloración y la autoestima.

Como indicadores que pueden guiar la mayor o menor plenitud de su manifestación se proponen:

- Reflexión sistemática de la propia actividad
- Concientización de sus patrones conductuales
- Conocimiento de sus limitaciones y potencialidades
- Autocontrol y autorregulación
- Autovaloración y autoestima orientadas positivamente
- Disposición al cambio
- Disposición a recibir y dar ayuda
- Pensamiento flexible, imaginación creadora
- Planificación y cumplimiento de metas orientadas al perfeccionamiento
- Satisfacción por los logros

Dentro de las cualidades que pueden potenciar la manifestación de esta competencia están la perseverancia, la paciencia, el optimismo, valores éticos y estéticos (gusto por lo bello, lo justo, lo organizado, lo profundo, lo artístico, etc.)

La existencia de un clima favorable de interrelaciones personales, donde la comunicación sea agradable, afectuosa, estimulante, sin dejar de ser crítica, que promueva la empatía entre los participantes puede contribuir en mucho a despertar motivaciones y acciones de autoperfeccionamiento.

CONCLUSIONES

- La complejidad alcanzada por las interrelaciones entre los seres humanos a nivel mundial, regional y local en el actual siglo XXI no permite permanecer pasivos e indiferentes ante tantas incongruencias, injusticias e iniquidades por lo que es necesario potenciar una educación que prepare a los sujetos no solo para comprender y subsistir sino, fundamentalmente, para construir y transformar el mundo sobre una sólida concepción humanista y democrática.

- Por la responsabilidad social que tienen los educadores en la concreción de políticas y concepciones educativas para la formación de personas inteligentes, activas y funcionales, en correspondencia con las presentes necesidades, se impone el perfeccionamiento y despliegue de su actividad profesional a partir de incorporar nuevos métodos y competencias y de obtener resultados pertinentes y relevantes.

- Elevar la profesionalidad a su más alto nivel significa, al menos, potenciar en la práctica educativa la búsqueda constante de soluciones hasta de los problemas más complejos del proceso pedagógico, con una perspectiva personalizada y humanista de la diversidad, propiciando la comprensión y perfeccionamiento no solo de los demás sino también de uno mismo, proyectada hacia el logro de un futuro mejor para todos. En síntesis trabajar ininterrumpidamente para aproximarnos a la excelencia.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Addine Fernández, Fátima: *Papel de la investigación como vía de profesionalización.* En Nociones de sociología, pedagogía y psicología. Compilación de A, M. González Soca y C. Reinoso Capiro. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 2002.

2. Añorga Morales, Julia: *El enfoque sistémico en la organización de los recursos humanos.* ISP "Enrique J. Varona. Centro de Estudios Sobre Educación Avanzada. En soporte magnético, s/f.

3. Barrera, Felicito, A. Márquez y N. de Armas: *Estudios sobre la actividad pedagógica profesional*. ISP. Juan Marinello. Material en soporte magnético., 1990.

4. Bell Rodríguez, Rafael: *Pedagogía de la diversidad: más allá de los niveles y tipos de integración.* En Diagnóstico y diversidad, Compilación de Elvira Caballero Delgado. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad Habana, 2002.

5. Cuenca, Maritza: *La modelación espacial: un procedimiento para estimular el desarrollo del monólogo en los niños de 6to. año de vida.* Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Camagüey, 2003.

6. Chacón Arteaga, Nancy: *¿Qué es la ética?*. En Dimensión Ética de la Educación. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 2002

7. Gallardo Milanés, Olga: *Modelo de formación por competencias investigativas para investigadores profesionales*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, CITMA Holguín, 2003.

8. García Batista, Gilberto: *La profesionalidad del docente.* Curso Preevento. I Conferencia Científica Internacional Pedagogía, Patrimonio y Cultura Comunitaria. ISP Sancti Spíritus, 2003

9. García Ramis, Lizardo, A. Valle y M. A. Ferrer: *Autoperfeccionamiento docente y creatividad.* Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1996.

10. González Maura, Viviana: *¿Qué significa ser un profesional competente? Reflexiones desde una perspectiva psicológica.. En* Revista Cubana de Educación Superior, Vol. XXII, No. 1, 2002.

11. Illan Romeu, Nuria y A. García Martínez: *La diversidad y la diferencia en la educación secundaria obligatoria: Retos educativos para el siglo XXI.* Ediciones Aljibe, Málaga, 1997

12. Jacquard, Albert: *A equqção do nenúfar. Os praceres da ciéncia.* Terramar, Lisboa, 1988.

13. Jardinot, Roberto: *Estimulación de la creatividad de los alumnos* durante *el aprendizaje de la modelación gráfica de conceptos biológicos.* Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba, 1998.

14. Llomavat, Silvia: *Presente y futuro de la Tecnología Educativa. En* Revista Tecnología Educativa. Año 9, No. 23, abril – junio, México, 1994.

15. Márquez Rodríguez, Aleida: GIDEC: Un enfoque integral para el desarrollo de la excelencia y la creatividad. Editado por Camilo software Profesional, Santiago de Cuba, 2001

16. _____: El método de modelación: La modelación en la actividad pedagógica. ISP Frank País, Santiago de Cuba, 2004

17. _____: El método de pronosticación: la pronosticación en la actividad pedagógica. ISP Frank País, Santiago de Cuba, 2004.

18. Páez, Verena y R: M: Masón Cruz: Perspectivas y retos de la política educacional cubana en los umbrales del siglo XXI. En Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía. Pp. 45 – 48 de A. M. González Soca y C. Romero. C. De la Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.

19. Petitón Guilián, R. I..: La competencia profesional de atención a la diversidad para los maestros primarios, una estrategia para su formación. Tesis en opción al título académico de Master en Educación, Santiago de Cuba, 2004.

20. Pita, Balbina y Z. Benítez: Reflexiones sobre nuestra actividad pedagógica. En Maestro. Secretos pedagógicos. Editorial Pueblo y Educación, 2003.

21. Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe. Modelo de Acompañamiento. Oficina Regional de Educación de la UNESCO, 2003

22. Tesis y Resoluciones del I Congreso del Partido Comunista De Cuba.

23. Viegas Fernandes, João: La educación que necesitamos. En Revista Temas, No. 31, octubre- diciembre, 2002.

24. Villalón, Giovanni: Estrategia pedagógica para la formación lúdica del maestro primario. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba, 2003.

ISBN 959-18-0119-X